

III

ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1989

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 89. III

Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'89. III

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo e Ignacio Capote
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-18-0 (Obra completa)

ISBN: 84-87004-21-2 (Tomo III)

Depósito Legal: SE-1897-1991

INFORME SOBRE LAS EXCAVACIONES REALIZADAS EN MUNIGUA EN 1989

THEODOR HAUSCHILD

Las excavaciones arqueológicas que el Instituto Arqueológico Alemán viene llevando a cabo en el municipio romano de Munigua se concentraron, en el año 1989, en tres zonas:

1. En el santuario en terrazas situado en lo alto del cerro,
2. En una zona al Sur del foro, es decir en la casa nº 2,
3. En las casas nº 1 y 6, especialmente en la parte de las entradas.

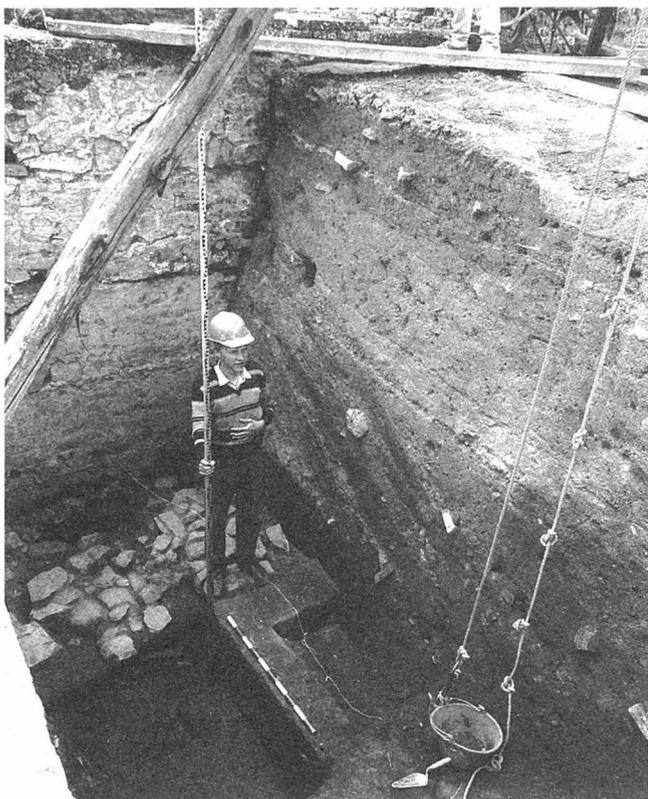
Colaboraron en la excavación el Sr. Basas que se ocupó del estudio de la cerámica así como varios estudiantes de Alemania, de Madrid y de Sevilla.

El santuario en terrazas ocupa la parte alta del cerro donde, en época anterior, se extendió un poblado de casas muy modestas, de las cuales algunas fueron encontradas inmediatamente al lado Norte del santuario. Los nuevos sondeos en el santuario tenían dos objetivos: primero el descubrimiento de otras estructuras pertenecientes a este poblado y al mismo tiempo el estudio del material procedente de las capas de relleno debajo del pavimento del santuario para poder aclarar mejor su fecha.

El anexo Norte del santuario está constituido por una sala rectangular flanqueada en el Oeste y Este por otras estancias más pequeñas. Los muros exteriores de estas estancias tienen en la parte Oeste una altura de 9 m sobre la roca de la colina, y el empleo de destacados estribos significa que fueron necesarios como empuje contra el masivo relleno interior existente hasta el nivel del pavimento. Para investigar la estratigrafía bajo el suelo de la sala central del anexo y profundizar en el relleno de tierra en las estancias laterales, se realizaron tres sondeos (371-373).

En el sondeo profundizado en la estancia occidental (371) se encontró una gruesa capa de escombros con fragmentos de cerámica fechables en la época tardía romana, lo cual nos permite suponer que el santuario -tal vez ya en ruinas- estuvo habitado en

FOTO 1. Munigua. Santuario en terrazas, corte 372. Estratos de relleno de tierra y muros de las casa más antiguas.



esta época. Inmediatamente debajo de esta capa aparecieron los estratos de tierra de relleno que contenían muy poco material cerámico. El estado precario de los bordes y la consecuente inseguridad de los muros laterales impidieron proseguir por el momento la excavación en este sitio.

El otro sondeo está situado en la parte Norte de la sala central del anexo (372). Aquí existe el antiguo pavimento en casi toda la extensión antigua, mostrando, sin embargo, en su superficie agujeros circulares que corresponden posiblemente a la situación de silos, profundizados en época postromana. El pavimento cubre sobre varias capas de relleno de tierra, que llegan hasta una profundidad de aproximadamente 4 m, separadas por delgados estratos de mortero de cal. Parece que estos estratos se formaron en el momento de construir las sucesivas hiladas de los muros exteriores. Abundaron los hallazgos de fragmentos de cerámica, principalmente de ánforas. Entre ellos hay algunos que pueden fecharse en el siglo III o IV a.C., pero la mayor parte pertenece al siglo I d.C., llegando hasta la época flavia. Debajo de este alto relleno salieron construcciones que tienen clara relación con los muros del poblado indígena, descubierto inmediatamente al Norte del santuario durante las primeras campañas de excavaciones. El nuevo sondeo dejó a la vista dos muros de piedras colocadas en argamasa de barro que sirvieron de basamento para una pared de adobes existente en un ejemplo. Dado el escaso margen del profundo corte de excavación, los trabajos no se pudo aclarar la planta de la construcción. Junto a los basamentos o cimientos de los muros fueron descubiertos restos de dos pequeños tanques de agua con el característico enlucido de *opus signinum*. El reducido tamaño de los tanques no permite una interpretación de baños sino más bien de elementos que sirvieron, de alguna forma, para trabajos domésticos o para una pequeña industria.

En el otro sondeo (373), profundiza en la estancia oriental, se alcanzó la roca en una profundidad de aproximadamente 3 m. También aquí, el relleno de la época de la construcción del santuario cubre sobre los restos de construcciones más antiguas asentadas sobre la roca. La situación de estos restos nos hace pensar en una destrucción intencionada de las casas del asentamiento *indígena* en la segunda mitad del siglo I d.C., es decir, poco antes de la construcción del santuario.

En cuanto a la otra zona de excavaciones, en la parte Sur del foro se realizaron varios sondeos profundizando en la casa nº 2 donde, en años anteriores, apareció una prensa de aceite. La casa está encajada por el foro en el lado Norte, por una calle en el lado occidental, por una plaza en el lado Sur y por otra calle en la parte oriental. Su planta tiene la forma de trapecio. Muchas de las paredes

FOTO 2. Munigua, casa 2, entrada en la parte Sur.



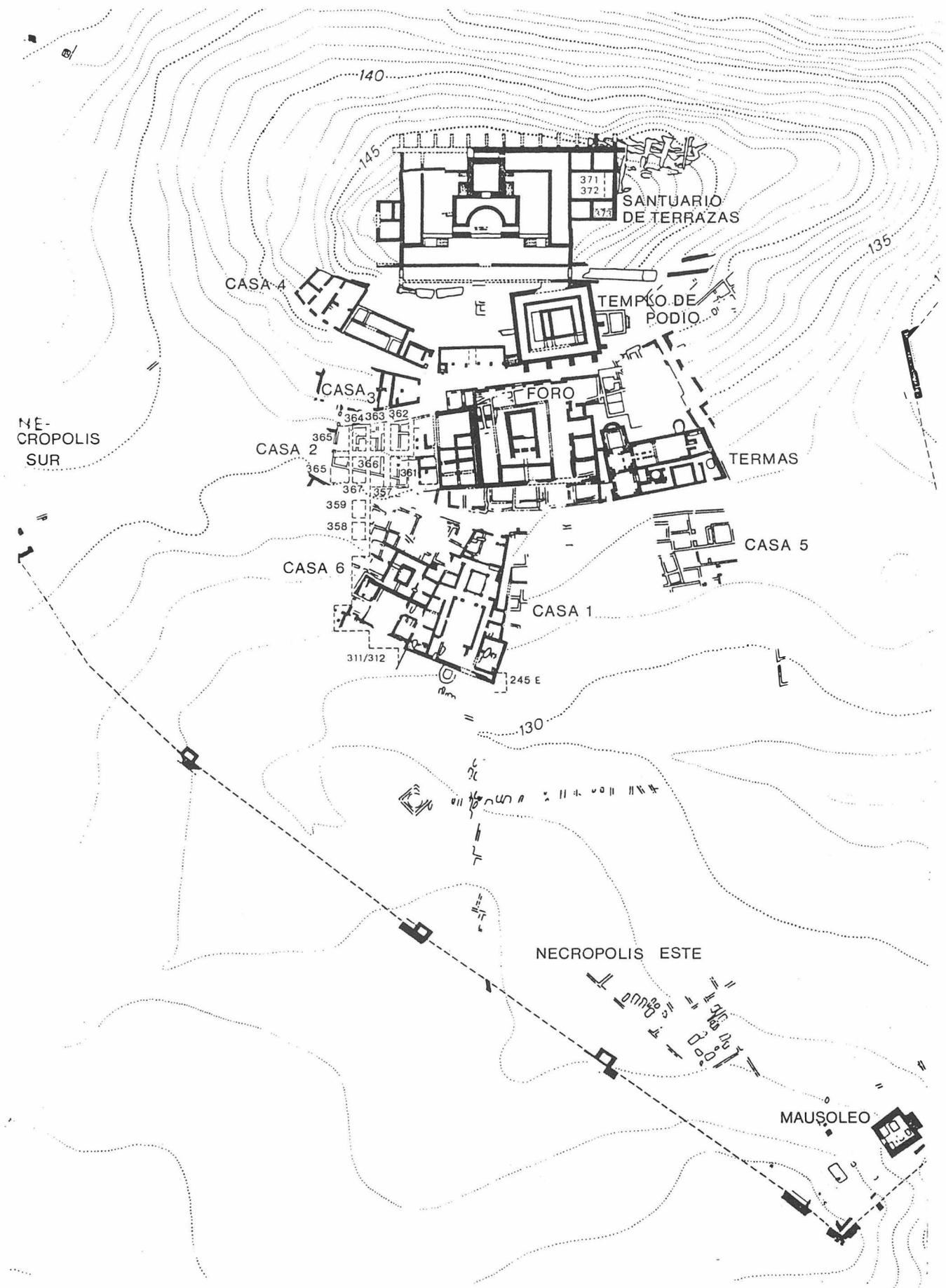


FIG. 1. Munigua. Excavaciones 1989.



FOTO 3. Munigua, casa 6, entrada.

interiores pertenecen a una reforma del siglo IV d.C., también los restos de un pavimento de opus signinum, caído del piso superior. La utilización de material de derribo al construir varias de las habitaciones, muestra que los habitantes de esta época eran gente sencilla. En la parte Sur de la casa, es decir frente a la plaza, apareció una puerta que fue la entrada principal en la época tardía. Delante de esta se encontró un pavimento de ladrillos, una pequeña plataforma elevada encima de la plaza. Aquí desemboca la calle procedente de la puerta Sur de la muralla y aquí sale una calle que conduce hasta el foro así como al santuario y otra calle que va a las termas y a las otras casas en la parte baja de la colina.

Las prospecciones en la casa 2 llegaron solo en algunos puntos hasta la roca que está alisada y sirvió de suelo en la pieza situada junto a la de la prensa de aceite (corte nº 361). Las pequeñas concavidades encontradas en la roca fueron efectuadas posiblemente para la colocación de los recipientes de aceite. Se encontró además una cimentación, cortada en la roca, que pertenece con toda probabilidad a la primera fase de la casa, puesto que los muros de la época tardía están cruzando sobre ella. Hasta ahora no se han encontrado estratos de tierra que se pueden relacionar con los cimientos asentados en la roca cortada. A juzgar por la situación de estos cimientos, que en la parte Norte de la casa pasan por debajo de la construcción del foro, podemos afirmar una fecha anterior del final del siglo I d.C., es decir de la época flavia.

La arquitecta Erika Hausmann, que prepara un estudio arquitectónico de las casas nº 1 y nº 6, efectuó un pequeño sondeo en la entrada de la casa nº 1, donde se pudo observar una superposición de muros. Se trata aquí de, por lo menos, tres diferentes fases. La primera es el proyecto original de la casa con su división en *vestibulum* y *fauces*. Durante la segunda fase experimenta la fachada una remodelación y en la tercera fase fue cubierta toda la

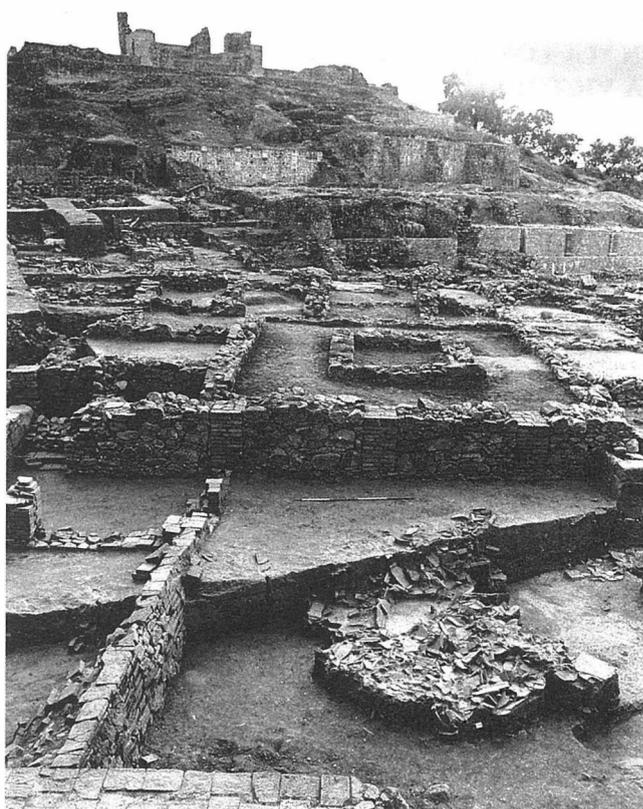


FOTO 4. Munigua, casa 6, sótano y atrio.

entrada por una nueva construcción. Aunque no ha podido aclararse la fecha exacta de las modificaciones de la construcción, queda patente sin embargo que se trata en la tercera fase de una utilización como establo.

En la otra casa, la llamada casa nº 6, situada junto a la casa nº 1, se encontró la línea de fachada enteramente modificada por un nuevo muro constituido por sillares y material de derrumbe. Una parte de la entrada fue ocupada, en un nivel más alto, por una construcción en forma cuadrada. Se trata de una casa de una población rural que vivía humildemente en un último periodo de ocupación entre las ruinas de la casa. Hasta ahora conocemos tres de estas casas cuadradas que aparecen aquí como prototipo de las casas de labradores en el siglo IV y V. En la misma casa nº 6 se efectuaron trabajos de consolidación en el muro de contención del sótano para evitar un mayor deterioro de la estructura hecha a base de piedras colocadas en barro. Varios de los sondeos fueron -para su protección- cubiertos con una gruesa capa de arena.